

Afirma Joaquín Navarro-Valls en una Jornada de estudio, previa a la beatificación de Juan Pablo II

ReligionConfidencial.com

Todo se puede comunicar y mucho se debe comunicar; también el dolor, la enfermedad e incluso las dudas. «Lo único que no es comunicable es la mentira, ni siquiera para quedar bien y mejorar la imagen»

A un mes exacto de la beatificación del pontífice polaco, esta mañana, en la Universidad Pontificia de la Santa Cruz, tiene lugar una jornada especial titulada: *“Beatificación de Juan Pablo II: opinión pública y sentido de la fe”*. Además del prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos, el cardenal **Angelo Amato**, interviene el ex director de la Oficina de Prensa de la Santa Sede, **Joaquín Navarro-Valls**.

El purpurado italiano [hablará del sentido de la fe y las beatificaciones y se referirá al caso de Juan Pablo II](#). Por su parte, Navarro-Valls, que durante 22 años dirigió la Oficina de Prensa de la Santa Sede, afrontará el tema de la hermenéutica de la comunicación del Papa polaco.

Precisamente hablando de la comunicación, y en concreto de la idea que tenía **Karol Wojtyla** de los periodistas, Navarro-Valls señalaba recientemente en una entrevista que Juan Pablo II *«no veía los medios de comunicación como una categoría abstracta, sino que pensaba en los periodistas como personas. Cuando podía, trataba de establecer un contacto personal con ellos»*.

Preguntado por lo que ha cambiado tras Juan Pablo II en la comunicación vaticana y de la Iglesia, Navarro-Valls señala que sobre todo ha cambiado la mentalidad. Si se parte de la idea de que *“es mejor que hablen poco de nosotros”* y que *“sólo reaccionamos si dicen algo equivocado”*, esta mentalidad es perdedora desde el principio.

En este contexto subraya que *«no se puede ser simplemente reactivos en la dinámica de las comunicaciones sociales, que se pueden comparar con un gran recipiente vacío: el primero que echa una idea dentro, es seguido por todos los demás. Hay que saber proponer temas y Juan Pablo II lo entendió. No iba detrás de la agenda de la opinión pública. Proponía los temas y los valores de los que se sentía depositario como Papa»*.

Navarro-Valls asegura haber aprendido del próximo beato que todo se puede comunicar y mucho se debe comunicar; también el dolor, la enfermedad e incluso las dudas. *«Lo único que no es comunicable es la mentira, ni siquiera para quedar bien y mejorar la imagen»*.

Alfonso Bailly-Bailliére